**TÍTULO: LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA MUJER NEGRA EN CUBA: UNA CONSTRUCCION HISTORICO-CULTURAL**

**TITLE: THE SOCIAL REPRESENTATION OF BLACK WOMEN IN CUBA: A HISTORICAL AND CULTURAL CONSTRUCTION**

**AUTORES: MsC. Gloria L. Piedra Díaz; Dr. Manuel Martínez Casanova**

Dirección: Manzana 3, Entre K y M. edificio 5, Apto. 9. Reparto José Martí. Santa Clara, VC. Cuba.

Telf. (+53)(42) 251434

E-mail: glorial@uclv.edu.cu

Centro de trabajo: Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas (UCLV)

RESUMEN

La representación social de la mujer negra constituye un objeto de estudio para las ciencias sociales. Los diversos enfoques que se sustentan a su alrededor, se vinculan al desarrollo y compromiso ético, adquirido por los países de América Latina y el Caribe con una larga historia de explotación y tradiciones coloniales. Su análisis desde un enfoque de género, dirige la mirada en el presente trabajo, a los aportes que brindan a estos estudios los movimientos del feminismo negro, y las reflexiones de interseccionalidad que desde Cuba se construyen en torno a la mujer negra. Con la aplicación de métodos cualitativos y análisis de documentos historiográficos se propone como objetivo **determinar representaciones sociales de la mujer negra que se construyen sobre fundamentos histórico-culturales,** ysirvan de base para el desarrollo de intervenciones o implementación de políticas públicas.

**PALABRAS CLAVES: REPRESENTACIÓN SOCIAL, FEMINISMO NEGRO, HISTORIA Y CULTURA.**

**SUMMARY**

The social representation of black women constitutes an object of study for the social sciences. The various approaches that are supported around it are linked to the development and ethical commitment, acquired by Latin American and Caribbean countries with a long history of exploitation and colonial traditions. Its analysis from a gender perspective directs the gaze in this work to the contributions that the black feminism movements provide to these studies, and the intersectional reflections that are built around black women from Cuba. With the application of qualitative methods and analysis of historiographic documents, the objective is **to determine social representations of black women that are built on historical-cultural foundations**, and serve as a basis for the development of interventions or implementation of public policies.

**KEYWORDS: SOCIAL REPRESENTATION, BLACK FEMINISM, HISTORY AND CULTURE.**

**Introducción**

El estudio sobre la problemática del color en Cuba, constituye una polémica recurrente en el marco de las Ciencias Sociales, no solo por su carácter histórico-cultural, sino también socioeconómico al cual están sujeto imaginarios de la sociedad que reproducen prácticas socioculturales, vinculadas al desarrollo y compromiso ético del hombre en el s. XXI. El presente trabajo aborda las representaciones sociales de mujeres negras construidas en Cuba, **determinados por fundamentos histórico-culturales,** ysirvan de base para el desarrollo de intervenciones o implementación de políticas públicas.

La representación social como categoría de análisis se asume en el presente artículo para identificar los complejos procesos de construcción colectiva que se reproducen en la memoria histórica a través de la práctica, articulando sus sistemas de relaciones (Moscovici, 2000: 33); y asumiendo la representación social de mujeres negras como proceso de creación de “sentido común (Jodelete, 1986:471), más allá de la relaciones que éstas alcanzan dentro de la sociedad.

En un primer momento se exponen algunos referentes para el estudio de la problemática del color en Cuba, enmarcando los principales aportes y campos en que este se ha desarrollado. En un segundo momento se analizan un conjunto de categorías entorno a la problemática fundamentados en el pensamiento del feminismo negro en América Latina. Y finalmente, el trabajo determina representaciones sociales de la mujer negra en Cuba que se construyen sobre la base de fundamentos históricos y culturales que pautan los procesos de transformación de un pensamiento postcolonial.

La representación social de la mujer negra como procesos de indudable significación en la conformación de la identidad, es vista dentro de un proceso de decolonización del pensaniento y el conocimiento eurocentrista, mostrando la representación social de mujeres negras sobre fundamentos histórico-culturales de la sociedad cubana.

**La problemática del color y principales investigaciones en Cuba.**

Las principales referencias que sirven como antecedentes para un estudio de esta problemática en el ámbito nacional, se reconocen en obras de reconocidos autores como Fernando Ortiz (1881-1969), a quien se le atribuyen los primeros estudios sobre el hombre negro en Cuba desde un enfoque antropológico, con una marcada influencia eurocentrista. Sus estudios sobre la cultura africana en Cuba, lo consagraron como un pionero en este campo, destacándose en obras como Los negros brujos (1906), y la serie *el Hampa-afrocubana*, que incluye los libros Los negros esclavos (1916) y Los negros curros *(1986, edición póstuma)*; constituyendo junto a su obra emblemática *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar (1940),* un patrimonio de la Cultura nacional. Sus resultados transformaron las maneras de abordar la presencia africana en la región y motivaron a su indagación más profunda en la realidad cubana, rebasando el enfoque histórico de la esclavitud.

Muchos otros exponentes durante la republica reflejarían en sus obras un análisis de la problemática, a través de figuras reconocidas como Regino Boti, Ramón Vasconcelos, José Armando Plá, Juan Gualberto Gómez y Nicolás Guillén; desde la sección “*Ideales de una raza*”[[1]](#footnote-1). Otros autores como Manuel Moreno Fraginal (1920-2001), ofrecen sólidas investigaciones en torno a los procesos económicos y sociales, que relacionan al hombre negro con la historia de la industria azucarera nacional. En su obra cumbre *El ingenio (1964)*, Moreno reconoce el papel que tuvieron estos en el desarrollo de una economía de plantación, y con ello reafirma una visión racializada del negro esclavo como clase dominada sometida a la explotación de otros hombres por intereses siempre comerciales.

También se destacan otras personalidades como Ana Cairo Ballester (1949-2019), desde su perspectiva histórica; Fernando Martínez Heredia (1939-2017), Ada Ferrer (1962) y Zuleika Romay (1958), en sus constantes alusiones a la trascendencia del problema negro desde el arte o la literatura para la transformación del pensamiento; o en autores como Esteban Morales (1942-2022), quien desde un perspectiva más socioeconómica abordara la problemática como un mecanismo de reproducción que aún subyace en las prácticas de la sociedad cubana actual (Morales, 2006).

Se descubre la problemática, íntimamente vinculada a disciplinas como la Historia, la Sociología y la Antropología, la Psicología y la Economía en temas relacionados con la discriminación, la desigualdad, y las prácticas culturales, socialmente representados por el color de la piel. Todo ello, corrobora la complejidad y transdiciplinariedad de su abordaje en Ciencias Sociales contemporáneas.

**Categorías importantes para un estudio sobre la problemática racial**

Aun resultan insuficientes los estudios que abordan la problemática racial, así como conservadores aun los apoyos brindados al desarrollo de las investigaciones y programas que brindan una salida emancipadora. Entre las categorías más comúnmente asociadas se presentan las visiones construidas sobre el racismo, los estereotipos y los prejuicios raciales; y la discriminación racial como consecuencia de estos a través de la historia.

De esta forma el racismo es un fenómeno especialmente complejo en el cual se identifican representaciones sociales bien definidas, doctrinas y posiciones ideológicas estructuradas que influyen equívocamente en la diferenciación de los seres humanos como “raza” (Espina, 2006:45).

Asociado desde el s. XX a las prácticas del régimen nacionalsocialista alemán, el racismo se extiende por Europa tras la 2da guerra mundial , en un contexto de lucha hegemónica y exterminio de los judíos europeos. Su uso supondría la condena de la ideología y s prácticas de los nazis que hoy vuelven a constituir una amenaza[[2]](#footnote-2). El uso del término también apunta al insulto, en los enfrentamientos políticos o ideológicos, al evocar fenómenos como el facismo, o el apartheid, provocando rechazo y vergüenza. El racismo es visto por Martínez (2002) como:

Un sistema social de dominación de un grupo sobre otros, implementado por prácticas negativas y generalizadas e informado por cogniciones sociales compartidas acerca de las diferencias raciales raciales o étnicas, socialmente construidas y usualmente valoradas de forma negativa, marcando las diferencias culturales a relaciones de dominación. Pp.22

El prejuicio constituye una de las formas de expresión del racismo. Es un fenómeno que aparece entre los grupos, pero también se pone de manifiesto en lo individual (Martínez, 2002). Su base se expresa en las características sociales que rigen la formación social, para aprovechar las diferencias en beneficio de la clase dominante; y su función esta en establecer normas de distancia social haciendo más extensas las brechas entre los hombres. Al contener diversidad de objetos, los prejuicios pueden expresarse de diversas tipologías: de género, por orientación sexual, los estéticos, los raciales o étnicos, entre otros. El prejuicio, a destacar por Carneiro (2001):

Es una actitud o un sistema de actitudes determinado [...] que, tratándose de relaciones entre clases o grupos, el objeto de actitud, no es una persona concreta, sino la representación mental del grupo a la cual un individuo pertenece. Dicha representación es un concepto general que contienen una serie de creencias evaluativas que se aplican a todos los objetos, pero que forzosamente tienen que ser más simples y esquemático que otros objetos de actitudes. Pp. 116

El prejuicio racial de esta forma está muy relacionado al prejuicio étnico, asumiéndose como una actitud negativa hacia otros grupos humanos con características étnicas similares (Espina, 2006:15). El etnocentrismo constituye nuevamente la pauta social que permite considerar la superioridad de una cultura sobre otra dentro de un proceso hegemónicamente cultural. Como predisposición personal hacia la los otros, el prejuicio racial se traduce en comportamientos, actitudes y opiniones con contenidos negativos hacia otro ser humano basados en características étnico-culturales. Estos en su expresión (real y observable) se reconocen como formas de discriminación racial en un sistema de relaciones.

El prejuicio y la discriminación racial constituyen un motivo de grandes contradicciones en el mundo, generando conflictos sociales, y reafirmando identidades grupales (Guanche, 1996:138). Sin embargo esta dicotomía no incide en la expresión abierta de la discriminación en las sociedades contemporáneas, solapando los comportamientos, actitudes y opiniones antes referidos.

Los estereotipos y los prejuicios también son representaciones de los individuos y grupos sociales pero construidos a partir de imágenes fijas que constituyen una visión deformada y simplificada del Otro. Sin embargo, no se trata de conceptos equivalentes (Amossy y Herschberg, 2010: 508). Mientras los prejuicios representan una tendencia a prejuzgar desfavorablemente a los otros por el solo hecho de pertenecer  a un grupo; los estereotipos representan las imágenes colectivas que circulan sobre estos en el conjunto de rasgos característicos que se les atribuye.

Los estereotipos raciales y las caracterizaciones negativas de las personas afrodescendientes, que fueron creadas para justificar la esclavitud de africanos, suelen emplearse hoy día para disminuir sus capacidades individuales y colectivas en un sistema que reproduce esquemas de dominación cultural.

Las brechas que la discriminación racial abriera en países de Europa, África, América Latina y el Caribe marcaron un límite en las posibilidades económicas y sociales de una clase históricamente dominada; y situaba a la población afrodescendiente en condiciones de desventaja social.

**Feminismo negro y la representación social mujeres negras en Cuba.**

Desde estos referentes epistemológicos, se posicionan un corriente de pensamiento promovida por los feminismos negros[[3]](#footnote-3) en A. Latina, enfatizando en la relación que existe entre el **sexismo, la opresión de clases y el racismo como formas de dominación postcolonial (Neira, 2012)**. La manera en que estos conceptos se relacionan entre sí recibe el nombre de interseccionalidad que de conjunto con otras acepciones permite profundizar en los análisis epistemológicos y críticos de este movimiento.

En este sentido se marcan cinco ideas en el feminismo negro que permiten ubicar sus avances o desarrollo (1) los diferentes puntos de vista en el proceso de conocimiento, partiendo de las experiencias; (2) una nueva forma de entender el sistema de opresión: Interseccionalidad (Crenshaw, 1995), matriz de la dominación (Collins, 1990), política de la dominación (Bell Hooks, 2004), o Fusión (Lugones, 2005); (3) la descencialización de los hombres, como seres opresores, lo que conduce a (4) la necesidad de comprensión de cómo se ejercen los poderes localizados, lo que en consecuencia conlleva a (5) reconocer los diversos procesos de resistencia de sujetos subalternos.

La propuesta del feminismo negro avanza entonces hacia la necesaria descolonización del pensamiento y el conocimiento eurocentrista, dando cabida al pensamiento del subalterno, rescatado de la propia experiencia de vida, y revelando nuevas formas de conocimiento que permitan a los grupos subordinados definir su propia realidad (Collins, 1990, p. 2).

En este sentido se propone una nueva epistemología, situada desde el punto de vista de mujeres negras, que puede resultar parcial, limitada, pero que da cuenta de realidades particulares y que justifica la construcción de una representación social de la mujer negra sobre fundamentos históricos y culturales en que estas de desarrollan.

El reconocimiento de la Teoría de las Representaciones Sociales como un recurso con fundamento teórico y metodológico para su investigación, aprovecha los aportes que a ella hicieron Emile Durkheim (1858-1917) y Serge Moscovici (1925-2014)[[4]](#footnote-4). Los alcances que presentarían la Psicología Social y la Antropología contemporáneas, identifican estudios sobre la mujer negra a través de la literatura, la música y otras expresiones del arte, aludiendo a sus aportes culturológicos, y reconociendo en su historia de sometimiento las situaciones socioeconómicas en la cual se construye su representación. Así, la representación social se asume para identificar los procesos de construcción colectiva que se reproducen en la memoria histórica a través de la práctica, influyendo en los juicios de valores, creencias, sentimientos e ideas que nutren la subjetividad del individuo (Perera, 2005).

La representación social de la mujer negra entonces, es tan antigua como su historia de conquista y colonización. La fuerza del racismo, la discriminación y el prejuicio racial, que formarían parte de la sociedad cubana del S. XIX y gran parte del XX, influyó en la supervivencia de conceptos, enunciados y explicaciones originados en la vida cotidiana de la población negra en formas de mitos, y sistemas de creencias de las sociedades tradicionales para justificar sus prácticas socioculturales. La abolición tardía de la esclavitud, la dependencia económica de formas esclavistas de producción, y las representaciones sociales y culturales construidas durante un largo proceso sincrético, ayudaron a consolidar una visión occidental de la mujer negra, aun no superadas.

De las aproximaciones de la ciencia a esta problemática se reconocen resultados que permiten analizar el fenómeno en sus 3 periodos históricos: Colonia, República y Revolución, para una representación social de la mujer negra con un costo político e ideológico en la identidad.

Caracterizado por un pensamiento abolicionista, independentistas y nacionalista entre 1540 y 1886, en el que marcaron su huella la Revolución de Haití (1791), la Conspiración de José Antonio Aponte (1812) o el Inicio en Cuba de las Guerras Independentistas (1868); se representa socialmente a la mujer negra como a)un factor económico de reproducción mercantil, b)un objeto social (esclava, sirviente, nodriza, etc.); c) la falta de integración sociocultural; d)el odio inter-étnico y exclusión entre los grupos; d)las formas sincréticas particulares de pensar, creer y actuar; y e)un sentimiento de clase a favor de la independencia y la abolición de la esclavitud.

Entre 1898 y 1958 el miedo al negro, junto a las tendencias separatistas y segregacionistas de la época constituyeron la base ideológica para construir una representación social de la mujer negra. Sus vivencias en grupos sociales forzados a la ***marginalidad***, influyeron en el fortalecimiento de ***prejuicios, formas de discriminación***, y ***estereotipos racializados por el color de la piel***. Se destaca el papel que ocuparon en esta etapa el Partido de los Independientes de Color con la figura de Evaristo Estenoz (1872-1912); y la masacre en la que fueran asesinados más de 12000 hombres negros (1912), que reafirma en la identidad la victimización de este grupo social y en defensa de la justicia. De esta manera se identifican como características en la representación colectiva de mujeres negras f)la negación y vergüenza por el color de la piel; g) la negación y vergüenza por la prácticas religiosas; h) la reproducción de una cultura hegemónica blanca en gran parte de la sociedad; i) la necesidad de reconocimiento social y especialización en sectores medios de la producción y los servicios; j) la “incapacidad” para el trabajo intelectual; y k) el racismo, la discriminación, la exclusión y la marginación social por el color de la piel.

A pesar de un abolición tardía de la esclavitud en 1886 y una herencia colonial y capitalista marcadas por el racismo institucional, la discriminación racial, la exclusión y la marginación a las que fueran sometidos muchas mujeres por el color de la piel (Barcia, 2009); Cuba se encuentra entre los países del mundo donde todos, sin distinción de raza, género o credo, comparten espacios comunes en el orden geográfico, sociocultural y político[[5]](#footnote-5). El mestizaje y el sincretismo cultural, constituyen la principal característica de la sociedad (Ortiz, 1975). A pesar de ello, las formas de prejuicio racial, rechazadas desde el punto de vista jurídico, político y científico, encontraron un espacio y refugio en las creencias, opiniones, actitudes y conocimientos populares, que se construyen para representar socialmente a la población negra, generando un conjunto de malestares que emergen en forma de contradicciones en la representación social de la mujer negra.

Con el Triunfo de la Revolución cubana de 1959, se generaron diversidad de procesos emancipadores revertidos en el desarrollo de la sociedad. El apoyo de las ciencias sociales contemporáneas enriquecería considerablemente el diseño de las nuevas políticas reflejadas en el amplio e incluyente Proyecto Social Cubano, dando especial atención a la población afrodescendiente, hasta ese entonces desfavorecida (Heredia, 2002). Las características que identifican en este periodo una representación de la mujer negra se construyen desde a) la eliminación de los exclusivismos raciales, b) el rechazo del discurso discriminatorio, c) el solapamiento de las manifestaciones de prejuicio racial, d) una visión folklórica de la cultura afrodescendiente o afrocubana, e) la reproducción de estereotipos raciales a través del arte, y f) la negación acerca de la existencia del problema en la sociedad.

Dentro de un escenario internacional, marcado por *oleadas de activismos y movimientos* *sociales* en defensa de los derechos civiles de la población negra[[6]](#footnote-6) Y el surgimiento de corrientes de *feminismo negro*[[7]](#footnote-7); las políticas residuales que hasta la década de los 80 marcaron el curso de los avances económicos y sociales en la isla, caerían con la abrupta destrucción del Campo Socialista. La crisis de la segunda mitad de los años 80 y principios de los 90 incitó las transformaciones en los sistemas de valores, percepciones, ideales y representaciones; en conductas y necesidades de los hombres, ante situaciones de cambio. Las reestructuraciones sufridas en la vida cotidiana de la población, simbolizó una ruptura que movilizó, acentuó y actualizó las formaciones subjetivas entorno a la población negra en condiciones de marginalidad.

Como resultado de este proceso, afloraron en la sociedad cubana representaciones sociales en situaciones de pobreza y desigualdad, que influyeron en todos los sectores. Las metas trazadas con las nuevas políticas sociales y económicas sufrieron un gran retroceso, afectando espiritual y materialmente al pueblo, fundamentalmente al afrodescendiente.

Significativa resultó la figura del Comandante Fidel Castro y su papel en la lucha por enfrentar los rezagos de la discriminación racial en la memoria del pueblo cubano, a pesar de venir acompañado de discursos triunfalistas que negarían su existencia. Sus constantes acercamiento a la problemática, invitaban a su enfrentamiento, ideas que aún tienen su vigencia en la dirección actual del gobierno cubano.

De esta manera se determinan como principales características que inciden en la construcción de una representación social de mujeres negras en Cuba

* El “mestizaje”[[8]](#footnote-8) como rasgo antropológico en la percepción del cubano
* El “sincretismo” cultural en el abordaje de sus prácticas sociales
* La integración de un pensamiento sobre el racismo, el prejuicio y la discriminación racial.
* El reconocimiento de la lucha política y simbólica en todas las estructuras de la sociedad
* El desarrollo de un pensamiento colonizador y eurocéntrico que limita una visión interseccional.

Con la aprobación del Programa Nacional contra el racismo y la discriminación racial (2019), unido a los esfuerzos y voluntades de otras organizaciones o proyectos como la comisión Aponte; El Centro Martin Luther King; El Centro de Estudios Psicológicos y Sociológicos de Cuba (CIPS), o el Centro de Estudios Demográficos de Cuba, se incentivan los estudios sobre la problemática racial. A ello se suman el trabajo que desarrolla la red de mujeres afrodescendientes; los Programas Nacionales de Identidad Cultural, Colonización Cultural, hasta su articulación con el Programa Nacional para el adelanto de la mujer (2021); demostrando el sentir y la política del Estado Cubano para enfrentar los nuevos retos de intervención e implementación de políticas públicas, capaces de transformar las representaciones social de mujeres negras que se construyen desde su historia y cultura colonial.

CONCLUSIONES

La representación social constituye una categoría en las Ciencias Psicológicas y con bases epistemológicas para el estudio de la problemática racial. Su desarrollo desde bases históricas contribuye a identificar los complejos procesos de construcción colectiva que se reproducen en la memoria de mujeres negras marcadas por experiencias colectivas que tienen como sustrato psicológico el prejuicio y la discriminación como un proceso en la creación de sentido.

La problemática del color no solo se encuentra relacionado con la historia del continente africano, la esclavitud a la que fueron sometidos y expropiación de las riquezas en detrimento de su representación; también guarda relación con los procesos económicos y políticos que caracterizaron el desarrollo de América Latina y el Caribe en vínculo con la desigualdad, la marginación y la discriminación racial, acompañado de un pensamiento colonizador y eurocentrista.

Un acercamiento a la representación social de mujeres negras en Cuba reconoce no solo de la memoria histórica y la construcción colectiva de sus prácticas socioculturales; sino también la reproducción de esquemas de dominación que guardan relación con el color de la piel, y estatus socioeconómico en la cual se enmarcan a estos grupos por su historia y cultura, y reconociendo en cada etapa los principales indicadores para su observación.

Bibliografía

ABRIC, J. (2001). Prácticas sociales y representaciones, Edit. Coyoacán, México.

ALMEIDA JUNCO, Y. (2008). Género y Racialidad: Un estudio de Representaciones Sociales en el barrio “La Timba”. Tesis de maestría, Cátedra de la Universidad de La Habana, 2008 (inédita).

ALVARADO RAMOS, J. A. (1996). Relaciones raciales en Cuba. Notas de Investigación. Revista Temas, No. 7, Pp.31-39

Amossy y Herschberg (2010). Reseñas de estereotipos y clichés. Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 42, No. 3, Pp. 508-510

ARAYA UMAÑA, S. (2002). Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión. Facultad latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)

ARGYRIADIS, K. (Compiladora) (2006). Las relaciones raciales en Cuba: Aportes Empíricos y Nuevas Interpretaciones. Documentos IDYMOV Núm. 10, Xalapa, CIESA-Golfo.

BARCIA ZEQUEIRA, M. C. (2003) La otra familia. Parientes, redes y descendencia de los esclavos en Cuba. La Habana: Casa de las Américas

BARNET, M. (2009). La cultura que generó el mundo de la azúcar. Revista Catauro No. 11, Pp. 8-15

BOURDIEU, P. (2006). La identidad y la representación. Elementos para una reflexión crítica sobre la idea de región (Segunda de dos partes). En: Ecuador Debate. Memorias de la izquierda, Quito: CAAP, No. 67, Pag. 165-184.

CAÑO SECADE, M. C. (1996). Relaciones raciales, proceso de ajuste y política social. Revista Temas No. 7, Pp.59-64

CARNEIRO, S.(2001) Enegrecer el Feminismo. La situación de la mujer negra en América Latina, desde una perspectiva de género. Seminario Internacional sobre Racismo, Xenofobia y Género organizado por Lolapress en Durban, Sudáfrica, 27 - 28 de agosto 2001.En: http://www.lolapress.org/artspanish/carns16.htm

COLECTIVO DE AUTORES (2011). Las relaciones raciales en Cuba. De la fuente, Alejandro. Raza, desigualdad y prejuicio en Cuba En: Revista América Negra, No 15. Bogotá: Colombia. Diciembre 1998, pp27-30.

CONNELL, W. R. (2003). La organización social de las masculinidades. En C. Lomas, ¿Todos los hombres son iguales?. Barcelona: Paidos.

DHAMOON, R. K. (2010). Considerations on Mainstreaming Intersectionality. Political Research Quarterly, 64, 230-243.

ESPINA PRIETO, M. (2006). La comprensión de la desigualdad. Revista Temas No. 45, enero-marzo, Pp. 4-16

ESPINA PRIETO, R.; RODRÍGUEZ RUIZ, P. (2006). Raza y desigualdad en la Cuba actual. Revista Temas No. 45, ene-mar, Pp. 44-54

FUNDORA NEVO, G. (2016). Mujeres negras cubanas: entre la renovación del modelo socioeconómico y la reproducción de la configuración cultural. Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina. Vol. 4, No. 4, Número Extraordinario.

GIL HERNÁNDEZ, F. (2008). Racismo, homofobia y sexismo. Reflexiones teóricas y políticas sobre interseccionalidad. En P. Wade, F. Urrea Giraldo & M. Viveros Vigoya (Eds.), Raza, etnicidad y sexualidades: ciudadanía y multiculturalismo en América Latina (pp. 485-512). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

GUANCHE GARCÍA, J. (1996). Etnicidad y racialidad en la Cuba actual. Revista Temas No. 7, Pp. 135-141

Ídem. (2004). Componentes étnicos de la nación cubana. Colección la Fuente Viva., Edit. Fundación Fernando Ortiz.

HEVIA LANIER, O.; & CASTILLO, D. R. (Comps.). (2016). Emergiendo del silencio. Mujeres negras en la historia de Cuba. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, Pag. 275

HILL COLLINS, P. (1990). Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment. Boston: Unwin Hyman.

HOOKS, B. (2004). Mujeres negras. Dar forma a la teoría feminista. En A. B. Bell Hooks et al., Otras inapropiables, feminismo desde las fronteras (pp. 33-50). Madrid: Traficantes de sueños.

JODELET, D. (1986) La representación social: fenómenos, concepto y teoría. Edit. Psicología social. Paidós, Pp. 469-494

LUGONES, M. (2008). Colonialidad y Género. Tabula Rasa, 9, 73 -101.

MARTÍNEZ FUENTES, A. J. (2002) Siglo XXI: Antropología, “razas” y racismo. En: Catauro Revista cubana de Antropología. Fundación Fernando Ortiz. Año 4/ No 6/ 2002.

MARTÍNEZ HEREDIA, F. (2009). La cuestión racial en Cuba y este número de Caminos. En: Revista No. 24-25, Pp.1-5

MORALES D., E. (2007). Desafíos de la problemática racial en Cuba. Edit. Fundación F. Ortiz.

MORALES FUNDORA, S. (2001). El negro y su representación social. Edit. Ciencias Sociales.

MOSCOVICI, S. (2000). Social representations. Explorations in Social Psychology. Polity Press, Cambridge. En: European Journal of Social Psychology, 18:211-25

ORTIZ, F. El engaño de las razas. La Habana: Ed. Ciencias Sociales, 1975.

PERERA PÉREZ, M. (2005). Sistematización crítica de la teoría de las representaciones sociales. Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias P, Pag. 7-75

PÉREZ ÁLVAREZ, M. M. (1996): Los prejuicios raciales: Sus mecanismos de reproducción. Revista Temas. No. 7. La Habana

PORTUONDO ZUÑIGA, O. (2011) Por la identidad del negro cubano. Santiago de Cuba. Ed. Caserón/UNEAC

SAN MARFUL, E.; CATASES, S. (2000). Dinámica de la población cubana por el color de la piel. Centro de Estudios Demográfico (CEDEM), UH, Pp. 11-18.

VANEGAS BELTRÁN, M.(2016). Entre prácticas reivindicativas e historias de resistencias: memorias de mujeres negras en Cuba. Universidad de Cartagena, Colombia. VISITAS AL PATIO No. 10, Pag. 167-171

1. Sección informativa que perteneciera al Diario de la Marina, promovido por el periodista Gustavo E. Urrutia Quirós en 1927 y donde se socializaran significativamente los estudios de las prácticas afrodescendientes en Cuba. [↑](#footnote-ref-1)
2. Haciendo alusión a las oleadas de formaciones políticas que se reclaman en el s.XXI como "nacionalistas", de "ultraderecha", con un fuerte componente neofascistas que proliferan en la europa occidental. [↑](#footnote-ref-2)
3. El feminismo negro constituye una corriente de feminismo, desarrollado en los años 70´, que reivindica las experiencias de mujeres negras sujetas en múltiples opresiones sociales por el color de la piel [↑](#footnote-ref-3)
4. Principales exponentes en la Teoría de la Representación Social [↑](#footnote-ref-4)
5. De acuerdo a la historia de la constitucionalidad cubana los interese de la población negra pasaron del derecho a la libertad, con la Constitución de Jimaguayú (1895) con pocos avances políticos; a ser aludido en la Constitución de 1901; hasta su reivindicación en la Constitución de 1976, representando un tema en estrecho vínculo con los derechos humanos y la justicia social del proyecto social cubano. Esta idea se reafirma en el Artículo 42 de la nueva Constitución de la República refrendada en el 2019, en el mismo año en el que fuera aprobado el **Programa Nacional de Lucha contra la discriminación racial** en Cuba.

. [↑](#footnote-ref-5)
6. Activistas y movimientos sociales desarrollados fundamentalmente en los EU con figuras representativas como Malcon X (1925-1965); Martin Luther King (1929-1968); y Rosa Park (1913-2005). [↑](#footnote-ref-6)
7. Corriente de pensamiento dentro del feminismo que defiende la relación entre formas de discriminación y sistemas de opresión. Un movimiento político y pensamiento desarrollado a partir de los 70s, principalmente en los Estados Unidos con una fuerte herencia e impacto sociales y culturales en Latinoamérica. [↑](#footnote-ref-7)
8. Categoría antropología aportada por Fernando Ortiz, asumidas desde las ciencias, pero fuertemente cuestionada desde los feminismos negros en A. Latina por la invisibilidad que establece de otros procesos a la poblaciones afrodescendietes. [↑](#footnote-ref-8)